



POSGRADOS

MAESTRÍA EN
FILOSOFÍA CON MENCIÓN
EN ÉTICA, POLÍTICA Y SOCIEDAD
RPC-SO-08-NO.240-2021

OPCIÓN DE TITULACIÓN:

ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL

TEMA:

EL PERSONALISMO DE EMMANUEL MOUNIER
SUPERACIÓN AL ANTROPOCENTRISMO

AUTOR:

GALO HERNÁN IDROVO VÁZQUEZ

DIRECTOR:

MEDARDO ÁNGEL SILVA RUALES
CUENCA – ECUADOR
2024

Autor:**Galo Hernán Idrovo Vázquez**

Licenciado en Filosofía y Estudios Religiosos.
Candidato a Magíster en Filosofía con Mención
en Ética, Política y Sociedad por la Universidad
Politécnica Salesiana – Sede Cuenca.
gaidrovo35@gmail.com

Dirigido por:**Medardo Ángel Silva Ruales**

Licenciado en Teología, especialización en
teología dogmática.
PHD. Filosofía.
msilva@ups.edu.ec

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra para fines comerciales, sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. Se permite la libre difusión de este texto con fines académicos investigativos por cualquier medio, con la debida notificación a los autores.

DERECHOS RESERVADOS

2024 © Universidad Politécnica Salesiana.

CUENCA – ECUADOR – SUDAMÉRICA

GALO HERNÁN IDROVO VÁZQUEZ

El personalismo de Emmanuel Mounier superación al antropocentrismo

DEDICATORIA

A Dios y a mi familia, cimientos en mi realización.

AGRADECIMIENTO

A las personas que han contribuido en mi realización personal.

A la Dra. Carmen Álvarez y a todos los profesores de la Maestría en Filosofía con mención en ética política y sociedad.

Al Dr. Medardo Ángel Silva guía en la realización de este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract	8
1. Introducción.....	9
2. Determinación del problema.....	10
3. Marco teórico referencial.....	11
3.1 La globalización antropocéntrica.....	11
3.1.1 Visión egocéntrica.....	11
3.1.2 Visión colectivista.....	12
3.1.3 Propuestas poshumanistas	13
3.2 Raíces filosóficas del antropocentrismo global.....	14
3.2.1 El giro antropológico en Descartes.....	14
3.2.2 El nihilismo de Nietzsche.....	15
3.2.3 Sartre, esclavos de la libertad.....	16
3.2.4 Heidegger, Dasein “ser-para-la-muerte”.....	17
3.3 El personalismo comunitario de Emmanuel Mounier.....	18
3.3.1 La persona: vocación, encarnación, comunicación.....	18
3.3.2 La ciudad personalista.....	21
4. Resultados y discusión	23
4.1 Superación del antropocentrismo, discusión hermenéutica.....	23
4.1.1 Rehacer al renacimiento.....	23
4.1.2 Ecología integral.....	25
4.1.3 Educación personalista.....	25
4.1.4 Personalismo: presencia, profecía, testimonio.....	26
5. Conclusiones.....	27
Referencias bibliográficas.....	28

EL PERSONALISMO DE EMMANUEL MOUNIER SUPERACIÓN AL ANTROPOCENTRISMO

AUTOR:

GALO HERNÁN IDROVO VÁZQUEZ

RESUMEN

“La no posibilidad de una fundamentación del pensar es tal vez el aspecto más llamativo de la posmodernidad, la crisis del sujeto llevó a la crisis del concepto mismo de verdad.” (Nebreda, 1993). El aquí y ahora es producto de las decisiones tomadas por quienes nos precedieron y organizaron la sociedad de acuerdo con el paradigma sea racional o existencial. La posmodernidad marcada por un antropocentrismo racionalista se visibiliza en la ciencia y la tecnociencia, y un existencialismo que ha perdido la referencialidad del ser humano. Descartes, con el giro antropológico y los existencialistas como Nietzsche, con la muerte de Dios; de Sartre y la visión de la libertad absoluta y el concepto ser para la muerte de Heidegger, han originado la sociedad que vivimos relativista, consumista, hedonista y superficial.

Recuperar el Personalismo de Emmanuel Mounier centrado en la persona como superación al antropocentrismo contemporáneo. Superación no como anulación de un proceso histórico sino como una filosofía integral para diseñar un nuevo paradigma, donde la persona sea central y pueda realizarse en comunión con los demás. “Pues la revolución que nosotros queremos será obra de un pueblo vivo, no tarea administrativa de un Estado.” (Mounier, 1990, Obras IV, p. 184)

Palabras clave:

Posmodernidad, racionalismo, existencialismo, personalismo, persona, compromiso.

ABSTRACT

"The non-possibility of a foundation of thinking is perhaps the most striking aspect of postmodernity, the crisis of the subject led to the crisis of the very concept of truth." (Nebreda, 1993). The here and now is the product of the decisions made by those who preceded us and organized society according to the rational or existential paradigm. Postmodernity marked by a rationalist anthropocentrism is visible in science and technoscience, and an existentialism that has lost the referentiality of the human being. Descartes, with the anthropological turn and the existentialists such as Nietzsche, with the death of God; Sartre's vision of absolute freedom and Heidegger's concept of being for death have originated the relativistic, consumerist, hedonistic and superficial society we live in.

Recover Emmanuel Mounier's Personalism centered on the person as a way to overcome contemporary anthropocentrism. Overcoming not as an annulment of a historical process but as an integral philosophy to design a new paradigm, where the person is central and can be realized in communion with others, "For the revolution we want will be the work of a living people, not the administrative task of a State. (Mounier, 1990, Works IV, p. 184)

Keywords:

Postmodernism, rationalism, existentialism, personalism, person, commitment.

1. INTRODUCCIÓN

“El fundamentalismo no es una doctrina, sino una manera excluyente de entender una doctrina. El fundamentalista está absolutamente convencido de que su doctrina es la única verdadera, y que todas las demás son falsas.” (Boff, 2006, p. 20). Sin caer en dogmatismos el deseo es contribuir en la propuesta de una mejor sociedad, donde la persona se realice plenamente, “Ser miembro de una sociedad, actuar en ella, estar presente en ella, ser actor de ella y realizar estas actividades en la esfera donde confluyen los demás actores de la vida social, conforma la realidad humana que se denomina política.” (Barreto, 2023, p. 6) y política es conformar la razón para el bien común de la persona, (Díaz, 1978, p. 115). La posmodernidad se entenderá en sentido epocal y no como una corriente de pensamiento, el sentir y vivir de la sociedad occidental actual en el que se deberá construir un mundo a la altura de la persona.

El objetivo es contrastar el personalismo de Emmanuel Mounier con la concepción y vivencia contemporánea del *anthropos* como superación al antropocentrismo en sus presupuestos conceptuales, a fin de exponer categorías de relacionalidad para una mejor sociedad, para ello se analizarán los postulados del antropocentrismo actual y de la antropología de Mounier; se propondrá, desde el personalismo, categorías para una vivencia humana comprometida con el mundo y la sociedad. Se empleará el método hermenéutico – dialéctico, partiendo de los principios antropológicos de los padres del antropocentrismo contemporáneo, para luego plantear los postulados mounierianos y postular alternativas para una vivencia holística del ser humano en el mundo y con los demás.

Primeramente, se expondrá la realidad global antropocéntrica, luego se describirán las raíces filosóficas que alimentan al antropocentrismo posmoderno (tesis); posteriormente, se abordará el personalismo de Emmanuel Mounier (antítesis), finalmente, se elaborará la síntesis de propuestas de

superación en la concepción del hombre. Terminando con las conclusiones del trabajo.

2. DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA

La modernidad es antropocéntrica racionalista y la posmodernidad una síntesis racional existencialista, Kierkegaard, afirma “Venir a la existencia reflexiva como ser autoconsciente es despertar, ya que es una ruptura con lo finito, una retirada a la incertidumbre y, sin embargo, uno tiene que proseguir sin guía.” (Blackham, 1967, p. 23).

El racionalismo y el existencialismo han mostrado dimensiones del ser humano olvidados en el medievo. Del yo que piensa al yo que se piensa, del ser en sí al ser para mí, sin guías externos al hombre, todo es elección y decisión. Hay resultados positivos y negativos, como el deterioro ambiental y la pobreza social, “Lo que más abunda es la indiferencia o la complicidad activa o pasiva con las condiciones reinantes en los centros de producción.” (Saña, 2009, p. 85)

Mounier plantea un nuevo renacimiento, cuyo centro será la persona, “Rehacer el Renacimiento decíamos antes, Hay que rehacerlo doblemente, si es completo debe ser doble: personalista y comunitario.” (Mounier, 1990, Obras I, p. 219). Es una superación válida al antropocentrismo posmoderno, al ser una filosofía íntegra que ofrece mejores respuestas y proporciona mayores aportes de sentido e identidad, tan necesarios en esta época. El método hermenéutico – dialéctico confrontará los presupuestos antropocentristas contemporáneos con los postulados personalistas y mostrará la síntesis de superación.

3. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

3.1 La globalización antropocéntrica

“El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto son y de las que no son en cuanto no son” (Protágoras). Heidegger, dirá “Mi comprensión del mundo (*Verstehen*) surge con mi sentido de estar arrojado en el mundo (*Benfindlichkeit*) a partir de una raíz común en la básica situación humana.” (Blackham, 1967, p. 97). Para vivir con sentido, el hombre construye cultura, que “designa sistemas y proyectos estructuralmente orientados para la vida.” (Suess, 1995, p. 138), pretendiendo ser el centro del cosmos, así “El pueblo Yoruba Ife es el origen y centro, no solo del mundo yoruba, sino de todas las naciones y pueblos.” (Fingerman, 2008, p. 66), los “elegidos” que deben imponer su estilo de vida a los demás, así, ser conquistados por España era un privilegio y una bendición para los pueblos conquistados. (Gutiérrez, 1989, pp. 107 – 133)

“El verdadero mal del siglo está en que, comúnmente, la persona falta a todos. Dos enfermedades la atacan permanentemente: el individualismo y las tiranías colectivas.” (Mounier, 1990, Obras I, p. 213). La globalización es antropocéntrica y se alimenta del racionalismo y del existencialismo ateos. Se describirá la concepción y vivencias actuales.

3.1.1 Visión egocéntrica

El individualismo “Es un sistema de costumbres, de sentimientos, de ideas y de instituciones que organiza el individuo sobre esas actitudes de aislamiento y de defensa.” (Mounier, 1990, Obras III, p. 474), lo contemporáneo se caracteriza por la individualidad, la autonomía, el relativismo, la libertad sin referentes, la autopercepción, la indefinición, Lipovestsky, afirma:

“La sociedad posmoderna es aquella en que reina la indiferencia de masa, donde domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge como lo antiguo, donde se banaliza la innovación, en la que el futuro no se asimila ya a un progreso ineluctable.” (Lipovestsky, s/n, p. 3).

La persona despojada de su ser se olvida de sí, deviene en vacío existencial, caracterizado por el estrés, el cansancio y la agresividad, Saña, afirma “La factura que hay que pagar nos viene de una forma de vacío y malestar interior, miedo frustración, resentimiento y agresividad en general.” (Saña, 2009, p. 69). El individualismo reclama libertad y derechos, el adolescente será el referente, dirá Laje, “El adolescente gobierna la forma de la cultura, estructura la forma de la política, inspira los cambios de nuestro lenguaje, impone sus preferencias estéticas domina el imaginario posindustrial y el sistema de consumo.” (Laje, 2023, p. 10). Briones, cita a Byung – Chul Han, “Nos autoexplotamos, no arriesgamos ni en el amor ni en la política puesto que no queremos ni herir ni ser heridos. No sabemos siquiera lo que queremos.” (Briones, 2023, p. 24). El individuo se impone sobre la sociedad. “[El individualismo] es la antítesis misma del personalismo, y su adversario más próximo.” (Mounier, 1990, Obras III, p. 474)

3.1.2 Visión colectivista

Dimitrova, afirma “El individualismo frente al colectivismo: son las actitudes propias de quienes afrontan las tareas como protagonistas únicos frente a aquellos para quienes lo habitual es el trabajo colectivo.” (Dimitrova & Marín, 2008, p. 71). Hay dos totalitarismos que buscan imponerse, el colectivismo de derecha pregona la libertad, el mercado y la democracia, Morales citando a Moneta, afirma “La globalización no se estructura desde la lógica de los Estados nacionales, sino desde los mercados, operan mediante la producción industrial de la cultura, su comunicación tecnológica y el consumo diferido y segmentado de los bienes.” (Morales, 2000, p. 10).

Una sociedad en función del mercado, producir y consumir. El colectivismo de izquierda impone la igualdad, desde la dictadura del proletariado, centrado en el Estado. Los socialismos reales han caído, pero han resucitado en forma de ideologías con impronta cultural, que tienden a imponerse a fuerza de la ley. Laje, escribe sobre Simone de Beauvoir, “Y es aquí donde ella da un gran paso al poner en primer plano la necesidad de un cambio cultural de fondo: en las costumbres, en las creencias, en la moral.” (Márquez & Laje, 2016, p. 77). El colectivismo forma individuos “inauténticos” (Heidegger), hoy han derivado en colectivos minoritarios que buscan imponer sus ideologías a fuerza de la ley.

3.1.3 Propuestas poshumanistas

El **biocentrismo y ecocentrismo** considera al hombre como parte de la naturaleza y de sus ciclos, buscará reducción de los seres humanos, se apela a la ley, “Desde una nueva perspectiva jurídica se plantea la necesidad de considerar a la naturaleza como sujeto de derechos y, con ello, revertir el proceso de destrucción por parte de los seres humanos.” (Martínez & Porcelli, 2017, p. 400). Las legislaciones deberán ser biocéntricas para proteger a la naturaleza.

El **antihumanismo**, Mounier escribió, “No nos quejemos mañana de los bárbaros, si hoy aceptamos nuestra misma renuncia.” (Mounier, 1990, Obras III, p. 379), intuía claramente que, al olvidarse de la naturaleza de la persona, quien navegue por aguas tan profundas perderá su sentido. El antihumanismo, al cuestionar la naturaleza del ser humano, presenta una visión relativa del ser, “La deconstrucción de la noción de lo humano es fundamental”. (Ferrando, 2022, p. 161)

El **antinatalismo** siguiendo el principio malthusiano plantea la necesidad de reducir la población mundial como un bien para la sostenibilidad de la vida en el planeta, “Sí es importante reducir y prevenir el sufrimiento en el

mundo, la renuncia a crear nuevas vidas es una medida valiosa ya que los individuos son potenciales escenarios, estadísticamente previsibles, de sufrimientos graves.” (Steiner & Vives – Rego, 2013, p. 175) Promueve el aborto, la eutanasia y el suicidio como derechos.

El **transhumanismo** tiene un carácter positivista y eleva ontológicamente al ser humano sobre cualquier criatura de la naturaleza, explora las posibilidades de mejora en los avances tecnológicos, Villalba acude a la concepción de Russell y Cohn, “Cuestionar la posibilidad y conveniencia en la transformación de la condición humana, creada y desarrollada a través de tecnologías que disminuyan el envejecimiento de la persona, aumenten su capacidad intelectual, física y psicológica.” (Villalba, 2016, p. 138). La base filosófica se encuentra en la misma concepción de “naturaleza artificializada” (Zuna, 2023, p. 3). Los cyborgs, los humanoides, los biónicos, los exoesqueletos, los microchips, son la muestra de un campo ilimitado de posibilidades.

Concluyendo, se impone un antropocentrismo mutilado y vaciado de sentido, agigantado por la tecnociencia y una visión reductivista del hombre, merced a las ideologías de turno.

3.2 Raíces filosóficas del antropocentrismo globalizante

El racionalismo con un rostro cientificista, criterio único de verdad, y el existencialismo, que ha devenido en diversos derroteros subjetivistas e ideológicos, están a la base de la cosmovisión contemporánea.

3.2.1 El Giro antropológico en Descartes

“Pienso, luego existo” es el principio de toda su filosofía. El pensamiento nos hace ser, dirá “Y no comprender en mis juicios, nada

más que se presentase a mi espíritu tan clara y distintamente que no tuviese motivo alguno para ponerlo en duda.” (Descartes, 2004, p. 95). Divide al hombre en “*res cogitans*” y “*res extensa*”, lo que caracteriza al ser humano es la “*res cogitans*” (cosa pensante). La subjetividad y la racionalidad, el yo que piensa y lo que es pensado, por tanto, el hombre es autónomo y autorreferencial, dirá Kasper, “En lo sucesivo el hecho de partir del *ego cogitans*, del sujeto que se concibe así mismo como sujeto se convertirá en el punto arquimédico de toda la Modernidad.” (Kasper, 2013, p. 65)

La verdad será expresada racionalmente merced al método científico, “El sujeto racional humano es la viva expresión y encarnación real de esa razón universal que confiere vida a todo por el pensamiento.” (De Sahagun, 1996, p. 93). La *res extensa* es lo propio de la ciencia, lo que no se piensa, sino que es pensado. El mundo natural se rige por leyes que le son propias, afirmará Kasper, “Comienza la época de la imagen del mundo que el ser humano se forja para sí científica, artística, filosóficamente. La posición central se convierte en función central.” (Kasper, 2013, p. 71). Se da la autonomía del sujeto pensante y autonomía de la naturaleza.

3.2.2 El Nihilismo de Nietzsche

Nietzsche realizará una crítica demoledora de la tradición filosófica tradicional, Iglesias citando a Fink, dice “La negación despiadada del pasado; la repulsa de todas las tradiciones, la invitación a una radical vuelta atrás.” (Iglesias, 2019, p. 466). En *La Gaya ciencia* (1882), Nietzsche, escribe: “¡Dios ha muerto! ¡Dios ha muerto! ¡Y lo hemos matado nosotros! ¿Cómo vamos a consolarnos los asesinos de los asesinos?” (Nietzsche, 2004, p. 140). Dios fue el referente de toda una civilización, que ponía la realidad más allá de lo sensible. Con la Muerte

de Dios, Nietzsche, sentencia la muerte del pasado y la necesidad de edificar lo nuevo, sin nada de lo viejo.

“¿Por qué es tan importante la muerte de Dios? Porque mientras él viva, y con él todo lo supraterráneo, todo lo idealista, los hombres vivirán en contradicción consigo mismo.” (Iglesias, 2019, p. 472), “La crítica nietzscheana se define como una tarea de deconstrucción de esas categorías metafísicas para mostrar su carácter contingente y arbitrario.” (Vanioff, 2017, p. 1), “El orgulloso hombre moderno se siente sorprendido ante la denuncia de Nietzsche: la cultura moderna ha sido posible al precio de la crueldad y de la esclavitud.” (Cortez, 2001, p. 169). Así el impacto de la propuesta de la muerte de Dios es tan necesaria y urgente para dar paso a la civilización del hombre, del Superhombre, “Muertos están todos los dioses: ahora queremos que viva el superhombre. ¡Sea esta alguna vez, en el gran mediodía, nuestra última voluntad!” (Nietzsche, 2014, p. 146).

¿Quién es el superhombre para Nietzsche? El que acepte y supere la muerte de Dios, el que sepulte ese mundo ideal, supraterráneo, porque no existe. Es aquel que debe hacerse así mismo y crear para sí los valores necesarios, vitales, para realizar la verdadera vida humana. Es necesario una transición, en esta transición estará el “nihilismo” como fin de lo que hubo anteriormente y, sólo desde ahí, se puede iniciar el nuevo construir, “Porque debemos experimentar en nosotros el nihilismo para llegar a comprender cuál era el verdadero valor de estos valores, alguna vez necesitaremos valores nuevos.” (Vanioff, 2017, p. 3)

3.2.3 Sartre, esclavos de la libertad

La conciencia es esencialmente libertad que no se deja atrapar y cohibir por un determinismo metafísico. La conciencia no es una entidad

espiritual sino una intencionalidad que debe enfrentarse con el mundo, “La conciencia valora el objeto al cosificarlo y propone en segunda instancia otro valor: no somos cosas. Somos la nada, nihilización de la cosa, diferenciación de oposición.” (Muñoz & Wilmer 2015, p. 265)

El ser en sí y el ser para sí es lo que origina la dialéctica del existir. El primero carece de relación, en cambio que el segundo, el para sí, es enteramente relación que surge de la aniquilación de lo real que produce la conciencia. El para sí del ser surge como libertad, de ahí que, el hombre, en tanto conciencia es libertad en sí y para sí, Zamora citando a Sartre, dice: “El hombre no es primero para ser libre luego, sino que no existe diferencia entre el ser del hombre y su ser libre.” (Zamora, 2005, p. 126). Un elegir constante sin ninguna referencialidad, “El hombre no es otra cosa que lo que él se hace” (Sartre, 2006, p. 5).

Sólo en las cosas opera el para sí, llevando al solipsismo; no así en la relación de personas, de individuos de conciencias porque se da la interrelación de iguales, de conciencias y es ahí donde se cristalizan las “objetivaciones”, la objetivación, que no cosifica, potencia al ser, que va formando el “nosotros”, porque cada uno se identifica en la interrelación; es aquí donde el para - sí en el mundo marcará el sentido de los acontecimientos. “Ser es tender a ser Dios..., porque la libertad no es nada más que una elección que se crea sus propias posibilidades.” (Muñoz & Wilfer 2015, p. 268)

3.2.4 Heidegger, “ser – para – la muerte”

“El quién del *Dasein* soy yo mismo” (Ferrater Mora, 1998, tomo II, p. 1592 - 1593). *El Dasein* se da en el tiempo, no en un tiempo externo, sino en el ahí – del ser, en su devenir en la historia, es imposible definirlo porque no es una esencia dada, sino que está por definir,

(Blackham, 1967, p. 93). El ser vive en una tensión, porque muere. La muerte no es un evento externo o accidental, sino una dimensión esencial de la existencia humana, que le confiere sentido y autenticidad.

El *Dasein* es pura posibilidad, es decir, puede elegir entre diversas formas de existir, su ser es inacabado, “El ser – ahí es siempre inacabado e incompleto, pero justamente por ello es posibilidad, apertura y proyecto. Su inacabamiento es lo que constituye su ser.” (Rivara, 2010, p. 65). La muerte es la posibilidad más propia y radical del *Dasein*, es común a todos y pone fin a todas las demás posibilidades. Sólo quien toma conciencia de su finitud y de su libertad puede elegir una existencia auténtica, que es aquella que se hace responsable de su propio ser, que se enfrenta a la angustia de la muerte. (Castro, 2018, p. 156)

Concluyendo este apartado, las bases antropológicas de esta cultura contemporánea están asentadas en la sola razón, como criterio de verdad científica y, conjugada con los avatares del existencialismo han creado nuestra actualidad, despreciando otras dimensiones del ser, ocasionando el sinsentido vigente, “El hombre se siente en este nuevo orden anestesiado, adormecido, resignándose al sistema de la sociedad de consumo y no logrando la reacción necesaria. (Scatolini, 2011, p. 346)

3.3 El personalismo de Emmanuel Mounier

Se presentará el pensamiento de Mounier en dos momentos: la persona como vocación, encarnación, comunicación y, en un segundo momento, se abordará la ciudad personalista, alternativa al antropocentrismo.

3.3.1 La persona: vocación, encarnación, comunicación

En el centro del pensamiento mouneriano está la persona, “La persona es el volumen total del hombre”, (Mounier, 1990, Obras, I, p. 212), sin embargo, su característica última no es susceptible de definición rigurosa:

“La persona es el volumen total del hombre. Es un equilibrio en longitud, anchura y profundidad, una tensión en cada hombre entre estas tres dimensiones espirituales: la que sube desde abajo y la concreta en una carne, la que se dirige hacia lo alto y la eleva a un universal, la que se extiende en lo ancho y le dirige a una comunión. Vocación, encarnación, comunicación Tres dimensiones de la persona.” (Mounier. 1990, Obras I, p. 212).

La persona es **vocación**, “Mi persona es en mí la presencia y la unidad de una vocación intemporal que me llama a superarme indefinidamente a mí mismo y opera, a través de la materia que la refleja, una unificación siempre imperfecta, siempre recomenzada, de los elementos que se agitan en mí” (Mounier, 1990, Obras I, p. 212). Para encontrar esta “presencia de unidad” se necesita un misticismo profundo, una contemplación para llegar al núcleo esencial. Ruiz de la Peña, citando a Pannenberg, dirá “El origen del concepto de persona se encuentra en el terreno de la experiencia religiosa, en el encuentro con la realidad divina.” (Ruiz de la Peña, 1988, p. 154). Esta llamada es experiencia de sí mismo en profundidad.

“No es una unificación sistemática y abstracta, es el descubrimiento progresivo de un principio espiritual de vida que no reduce lo que integra, sino que lo salva, lo realiza al recrearlo desde el interior. Este principio creador es lo que llamamos nosotros su vocación..., sólo la persona encuentra su vocación y hace su destino” (Mounier, 1990, Obras I, p. 630)

Cada persona hace su destino, Ferrer dirá, “La incomunicabilidad en sí misma junto con la apertura a lo que no es de ella son las dos notas ontológicas que más señaladamente delatan a la persona.” (Ferrer, 2002, p. 174). Caso contrario sería un simulacro.

La persona es **encarnación**, yo soy cuerpo, no puedo ser persona sin esta carne que soy, “Mi persona está encarnada. Ella no puede, por consiguiente, desentenderse enteramente, en las condiciones que esté situada, de las servidumbres de la materia. Es más, no puede elevarse si no es apoyándose sobre la materia.” (Mounier, 1990, Obras I, p. 213). Mi cuerpo me hace presente en el mundo, en el cosmos y con la sociedad. Influyo en el mundo por mi cuerpo y el mundo influye en mi por mi cuerpo. Rielo, afirma, “La persona humana participa: con su soma o cuerpo, de la materia cósmica o vegetativa; con su sique o ánima, de la vida síquica o anímica; con su espíritu o consciencia, de la vida espiritual o consciencial.” (Rielo, 2012, p. 43). La unidad de la persona encarnada le hace al hombre el más prójimo de lo natural, que debe transfigurar.

La naturaleza es autónoma, “El surgimiento del universo personal no detiene la historia de la naturaleza; la une a la historia del hombre, sin someterla enteramente a ella.” (Mounier, 1990, Obras III, p. 446), transforma y trasfigura la realidad, Carlos Díaz, siguiendo a Xavier Zubiri, dirá, “El hombre es una sustantividad psico – orgánica, lo que hay es estructuralmente intelección sintiente.” (Díaz, 2002, p. 119), su ser es transformar.

El cuerpo nos hace entrar en la sociedad, la persona tiene la capacidad, en su libertad de comprometerse y hacer historia, y lo hace en el compromiso de realizar la comunidad de personas desde lo político, “Una acción no es válida y eficaz, más que si en principio, ha tomado la medida de la verdad que le da su sentido y de la situación histórica que

le dé su escala al mismo tiempo que sus condiciones de realización.”
(Idrovo, 2002, p. 89; Bombaci, 2002, p. 99)

La persona es **comunicación** lo afirma Mounier, “Mi persona sólo se encuentra dándose a la comunidad superior que llama e integra a las personas singulares.” (Mounier, 1990, Obras I, p. 213). La comunicación es la exteriorización del mundo interior personal, forman un nosotros, un movimiento de salida de sí mismo y de acogida del otro, de lo otro. La comunicabilidad está inserta en la persona como posibilidad constante de realización, “Encontramos, pues, la comunión inserta en el corazón mismo de la persona, integrante de su misma existencia.” (Mounier, 1990, Obras I, p. 636) La comunión es alteridad, “El primer movimiento que revela a un ser humano en la primera infancia es el movimiento hacia el otro” (Mounier, 1990, Obras III, p. 475). Dar y recibir sería la sístole y diástole del corazón humano y de la comunidad.

3.3.2 La ciudad personalista

“Todo lo que hemos dicho de la persona, transpuesto, puede ser dicho también respecto a la comunidad.” (Mounier, 1992, Obras, I, p. 229). La persona es una vocación nunca realizada, de igual manera la comunidad personalista será una comunidad en continua realización,

“La despersonalización del mundo moderno y la decadencia de la idea comunitaria son para nosotros una sola y misma disgregación. Ambas conducen al mismo subproducto de la humanidad: la sociedad sin rostro, hecha de hombres sin rostro, el mundo del *se*, donde flotan entre individuos sin carácter las ideas generales y las opiniones vagas, el mundo de las posturas neutras y del conocimiento objetivo.” (Mounier, 1990, Obras I, p. 637)

Una sociedad así no puede ser digna morada del hombre, “El resultado de esta inversión de valores es la mecanización de la existencia, la fetichización de la velocidad, los empujones, el estrés y la alienación general del hombre” (Saña, 2009, p. 49). Construir una sociedad a la medida de la persona es la propuesta mouneriana. La sociedad al tener como base a las personas, serán las personas las que van formando su modo de vivir. ¿Qué sociedad le conviene a la persona?: “Nunca han existido tantas sociedades. Nunca menos comunidad.” (Mounier, 1990, Obras, I, p. 220). Mounier hablará de grados de comunidad. En lo más bajo, el mundo del *se* (Heidegger) Cuando se renuncia a ser sujeto libres y responsables. Sociedad del nosotros, donde prevalece el nos – otros, el yo y los otros. El público, el fanático de un club, de un partido político, de un artista, de un personaje. Las sociedades vitales, establecidas por roles o funciones, dispuestas a lo agradable o lúdico. Las sociedades racionales, formada por los “contratos sociales” con base jurídica formal, (Mounier, 1990, Obras I, pp. 231 – 238; Obras III, pp. 480 – 481). En estas sociedades prevalece el individuo, la dispersión y el interés particular.

La sociedad personalista nacerá como una persona en el seno de la comunidad, pequeña y débil, cuyas mediaciones necesarias serán la razón y el derecho. La ciudad personalista tomará una estructura, “Si cada hombre no es sino lo que él se hace, no hay ni humanidad, ni historia, ni comunidad.” (Mounier, 1990, Obras III, p. 482). La comunidad personalista estará abierta al cambio, al compromiso, “Reservemos pues el nombre de comunidad a la única comunidad válida para nosotros, que es la comunidad personalista, que muy bien podríamos definir como una Persona de personas.” (Mounier, 1990, Obras I, p. 237) El compromiso político construirá la ciudad personalista, Barreto citando a Hannah Arendt, “El hombre no es ser político por naturaleza, sino que ingresa a ella por medio de la acción.” (Barreto, 2023, p. 6). No habrá una sociedad perfecta personalista, “Toda sociedad, incluso la mejor, decepcionará

algún día mi aspiración a la persona (y por ella a la comunidad)”
(Mounier, 1990, Obras I, p. 239).

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Superación del antropocentrismo contemporáneo, discusión hermenéutica

La hermenéutica es el arte de la interpretación, “Desvela el sentido de un acontecimiento o de un discurso para la mejor comprensión de la realidad.” (Reyes, 2023, p. 5) El método hermenéutico – dialéctico confrontará la visión del hombre posmoderno con la propuesta personalista de Mounier para exponer una síntesis superación del antropocentrismo.

4.1.1 Rehacer el Renacimiento

Rojas define al hombre posmoderno como “El Hombre *ligh*” y lo caracteriza como permisivo, relativista, consumista, materialista y hedonista, que equipara la libertad con la verdad de su subjetividad, (Rojas, 1992). El individualismo subjetivista llevado al extremo, el “Yo” trae consigo la pérdida del sentido. El cuerpo es un objeto de belleza física, las cirugías plásticas generan un embellecimiento artificial, (Cortina, 2004, p. 97). El cuerpo es visto como “cárcel del yo”, se reniega de la biología humana, así el sexo es cultural. La neurociencia, la ingeniería genética experimentan con el cuerpo humano y lo modifican, perdiendo la visión del cuerpo humano, Zuna afirma,

“El transhumanismo es consecuencia del hilemorfismo, que termina siendo cartesiano y da la posibilidad para que transhumanismo pueda considerar que sólo el pensamiento pueda ser considerado humano y lo demás es puro material. Frente a esta posición monista debería evitarse que se considerara al cuerpo humano como un simple objeto con la

disponibilidad y la capacidad de manipulación que son propias de los meros objetos.” (Zuna, et. al., 2019, p. 14)

En nuestra sociedad prima el capital sobre la persona, la comunicación se ha vuelto virtual y su relación mediada por las tecnologías se torna solitaria, se rompe la temporalidad y la espacialidad. Mounier plantea:

“Rehacer el Renacimiento decíamos antes. Hay que hacerlo doblemente, si es completo tiene que ser doble: personalista y comunitario. El primer renacimiento fracasó en el renacimiento personalista y descuidó el renacimiento comunitario. Contra el individualismo, hemos de retomar el primero. Pero no llegamos a él, sino con el apoyo del segundo. Tratemos de no fracasar nosotros.” (Mounier, 1990, Obras I, pp. 219 – 221)

La persona es subsistencia relacional, “El yo es unívoco a la manera como es constante o como se es fiel, es decir, comprometiéndose en un acto continuo.” (Díaz, 2002, p. 76), porque se construye, por la llamada a ser, en apertura a los demás en el amor.

La síntesis para la superación del antropocentrismo plantea: recuperar a la persona profunda, que es unidad continua, subsistente ontológico, de relacionalidad y trascendencia. Reivindicar el valor de la persona encarnada, “El hombre, así como es espíritu, es también un cuerpo. Totalmente cuerpo y totalmente espíritu.” (Mounier, 1990, Obras III, p. 463). El compromiso personal y comunitario contrastará con el relativismo contemporáneo. La importancia de la comunicación personal sin olvidar los avances tecnológicos, Barreto, escribe, “Al tener una influencia cada vez mayor, se genera una dependencia absoluta de

la tecnología. Y esto conlleva una transformación de la perspectiva de la moral y los valores tradicionales.” (Zuna et al., 2019, p. 83). La tecnología será un medio y no un fin.

4.1.2 Ecología integral

La absolutización del subjetivismo y la puesta en un segundo plano de la res extensa (materia – cuerpo) que han propiciado la depredación de la naturaleza, en un sistema extractivista insaciable que ha vaciado los recursos naturales, rompiendo la homeostasis natural, Francisco I, citando a Romano Guardini, escribe: “El antropocentrismo moderno, paradójicamente, ha terminado colocando la razón técnica sobre la realidad. Porque este ser humano ni siente la naturaleza como norma válida, ni menos aún como refugio viviente.” (Francisco I, 2015, p. 90) “La persona no se conforma con soportar la naturaleza de la que surge o con saltar ante sus provocaciones. Se vuelve hacia ella para transformarla e imponerle progresivamente la soberanía de un universo personal.” (Mounier, 1990, Obras III, p. 469) Personalizar la naturaleza no significa, en absoluto, un sometimiento destructor de lo natural. La sociedad personalista, es decir, altamente sensible y consciente de su relacionalidad con su entorno, transfigurará lo natural para bien del ser humano promoviendo la vida en todos sus aspectos. La síntesis será construir una ecología integral que sea, a la vez, humana y ambiental, creando una cultura a favor de la vida plena.

4.1.3 Educación personalista

La escuela actual nace en la época moderna, “En la pretensión ilustrada de ofrecer un espacio objetivo y neutral de igualdad de oportunidades.” (Ruiz, 2010, p. 182) que “Considera a la ciencia como el único conocimiento válido o como modelo de todo conocimiento.” (Artigas, 2009, p. 37) La educación se la transmite en centros especializados. El conocimiento se ha vuelto información, fragmentación de la realidad. La escuela ya no es suficiente, “La esencia del proceso de aprendizaje no radica en la mera transmisión y reproducción de conocimientos estáticos e irrefutables, sino más bien, la capacidad de transitar y traspasar dichos contenidos.” (Ruiz, 2010, p. 184)

Para el Personalismo la educación de la persona es nuclear, “La formación de la persona en el hombre y la del hombre en las exigencias individuales y colectivas del universo personal, comienza desde su nacimiento.” (Mounier, 1990, Obras III, p. 544). La razón de la educación es “Despertar personas capaces de vivir y de comprenderse como personas.” (Mounier, 1990, Obras I, p. 653) La síntesis de propuesta es clara, un cambio del paradigma educativo que incorpore los avances científicos y los diversos conocimientos filosóficos, culturales y ecológicos orientados al bien de la vida.

4.1.4 Personalismo: presencia, profecía, testimonio

“No es con la audacia de nuestros abuelos como responderemos a las angustias de nuestros hijos” (Díaz, 1978, p. 29). Cada generación tiene sus características sus avances, sus desvíos y sus equivocaciones, a cada generación le corresponde responder de manera creativa a las grandes interrogantes de la existencia. Mounier fue gestor de un movimiento de pensadores y activistas, que han cambiado el rumbo de

pueblos e instituciones por su incidencia y aporte. Su presencia es fuerte para que avive el despertar del hombre posmoderno. Tocaré asumir el compromiso, “La verdadera traición es seguir al mundo como va y emplear el espíritu en justificarlo.” (Mounier, 1990, Obras I, p. 81).

5. CONCLUSIONES

El hombre será el centro de toda filosofía, porque es el que piensa y decide su existencia. Definir a la persona es propio del hombre, misterio por resolver. “El universo de la persona es el universo del hombre” (Mounier, 1990, Obras III, p. 451). Es la manera como nos relacionamos con nosotros mismos y con los demás en el mundo, el lenguaje es representación de nuestro mundo, Wittgenstein, afirma, “Que el mundo es mi mundo se muestran en que los límites del lenguaje (del único lenguaje que yo entiendo) significan los límites de mi mundo.” (García, 1990, p. 93)

El personalismo es algo provisional, dirá Mounier “El mejor destino que puede tener el personalismo, es que, habiendo despertado en bastantes hombres el sentido total del hombre, desaparezca sin dejar rastro, por haberse confundido completamente con el cotidiano transcurso de los días.” (Mounier, 1990, Obras III, p. 195). Pero mientras más deshumanizada esté la persona, esta filosofía seguirá elevando su voz; la peor manera de desaparecer es convertir al personalismo en pensamiento banal, sin compromiso ni trascendencia.

Una relectura de los grandes filósofos, crítica y situada debe ser promovida, para que sean asumidos por las nuevas generaciones como un aporte del legado histórico. La filosofía sigue siendo un desafío para audaces. El personalismo se ha desarrollado, su incidencia es actual. Es menospreciado porque huele a espiritualidad, huele a Dios. Ese rechazo presente en el inconsciente filosófico, Dios ha muerto, sigue latente. Es un despertar para re – pensar, es un llamado a salir del sueño vegetativo posmoderno.

REFERENCIAS

- Artigas, M., (2009), *Filosofía de la ciencia*, segunda edición, EUNSA, Pamplona.
- Barreto, C. (2023), *Política y responsabilidad social*, unidad 1. Universidad Politécnica Salesiana, maestría en Filosofía con mención en ética, política y sociedad, Cuenca.
- Blackham, H. S, (1967), *Seis pensadores existencialistas*, segunda edición española, Oikos – Tau, S.A. – ediciones, Barcelona.
- Boff, L., (2006), *Florecer en el yermo: De la crisis de civilización a una revolución radicalmente humana*, Editorial Sal Terrae, Santander.
- Bombaci, N., (2002), *Emmanuel Mounier: una vida, un testimonio*, (Traducción de Carlos Díaz), Colección persona, Imprenta KADMOS, Salamanca.
- Briones, R., (2023), *Corrientes filosóficas contemporáneas, corrientes filosóficas de la segunda mitad del siglo XX*, Universidad Politécnica Salesiana, Maestría en Filosofía con mención en ética, política y sociedad. Cuenca.
- Castro, A., (2018), *Ser – para – la – muerte y vida auténtica: la apropiación de Heidegger en la legitimación filosófica del “Movimiento nacional” durante la Guerra Civil española (1936 – 1939)*, *Revista Historia Autónoma*, 13, pp. 145 – 160. Obtenido de <https://doi.org/10.15366/rha2018.13.008>
- Cortez, D., (2001), *Nietzsche, Dionisio y la modernidad*, Ediciones Abya Yala, Quito.
- Cortina, R. E. (2004). *La hermenéutica del cuerpo, significativo y significado en el hombre posmoderno*. Obtenido de <https://repo.unlpam.edu.ar/bitstream/handle/unlpam/7615/n06a06cortina.pdf?sequence=1>
- De Sahagun, J., (1996), *Las dimensiones del hombre*, Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Descartes, René, 2004, *El discurso del método*, Alianza Editorial, Madrid.
- Díaz, C., (1978), *Mounier y la identidad cristiana*, Ediciones Sígueme, Salamanca.
- (2002), *¿Qué es el personalismo comunitario?*, Imprenta KADMOS, Salamanca.

- Dimitrova, E. S., & Marín, A. L. (2006). El concepto de cultura de las organizaciones: Centralidad actual y evolución. *Revista internacional de organizaciones*, 65-76. Obtenido de https://www.revista-rio.org/index.php/revista_rio/article/view/4
- Ferrando, F., & Ledesma, J. I. B. (2022). Posthumanismo, transhumanismo, antihumanismo, metahumanismo y nuevos materialismos: diferencias y relaciones. *Revista Ethika+*, (5), 151-166. Obtenido de <https://estudiosdeadministracion.uchile.cl/index.php/ETK/article/view/65842>
- Ferrater Mora, J., (1998), Diccionario de Filosofía, Tomos I – IV, Editorial Ariel S.A., Barcelona.
- Ferrer, U., (2002), ¿Qué significa ser persona?, Ediciones Palabra, Madrid.
- Fingerman, A., (2008), La elección de Israel: estudio histórico comparado sobre la doctrina del ‘Pueblo elegido’, Ediciones Abya – Yala, Quito.
- Francisco, (2015), Carta encíclica Laudato sí, sobre el cuidado de la casa común, Librería Editrice vaticana, Centro salesiano de publicaciones pastorales José Ruaro, Quito.
- García, A., (1990), Wittgenstein y la idea de un lenguaje privado. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (2), 87-98. Obtenido de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/8639/1/Wittgenstein%20y%20la%20idea%20de%20un%20lenguaje%20privado.pdf>
- Gutiérrez, G., 1989, Dios o el oro en las Indias – siglo XVI, Instituto Bartolomé de Las Casas, Lima.
- Idrovo, G., (2002), El concepto de persona en la filosofía de Emmanuel Mounier, monografía, Universidad del Azuay, Cuenca.
- Iglesias, A. V. (2019). Nietzsche y Así habló Zaratustra. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 51(95), 465-488. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/5155/515559481008/515559481008.pdf>
- Kasper, W., (2013), El Dios de Jesucristo, Presencia teológica 208, Sal Terrae, Santander.
- Laje, A., (2023), Generación idiota, una crítica al adolescentismo, Editorial HarperCollins, México.
- Lipovetsky, G. (2002). La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo posmoderno. *Barcelona: Anagrama*. Obtenido de

<http://alvarezteran.com.ar/wp-content/uploads/2009/12/Lipovetsky-La-Era-Del-Vacio-Prefacio-I-y-II.pdf>

- Márquez, N., & Laje, A., (2016), *El libro negro de la nueva izquierda: ideología de género o subversión cultural*, Unión Editorial S.A., Madrid.
- Martínez, A. N., & Porcelli, A. M. (2017). Una nueva visión del mundo: la ecología profunda y su incipiente recepción en el derecho nacional e internacional (primera parte). *Lex: Revista de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Alas Peruanas*, 15(20), 417-440. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6203517>
- Morales, F. (2000). Globalización: conceptos, características y contradicciones. *Revista Educación*, 24(1), 7-12. Obtenido de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/1045>
- Mounier, E., (1990), *Obras completas, Tomo I – IV*, Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Muñoz, Y., & Wilfer, A. (2015). Integración de la libertad: perspectiva ontológica de la libertad a partir de El ser y la nada de Sartre. *eidos*, (22), 253-281. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-88572015000100012&script=sci_abstract&tlng=pt
- Nebreda, J. J. (1993). *Tras las huellas del hombre posmoderno. Y parte 3: La posmodernidad «da qué pensar»*. Obtenido de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/13634>
- Nietzsche, F., (2004), *La Gaya ciencia*, Edimat Libros, S.A. Madrid.
(2014), *Así habló Zaratustra*, Alianza Editores, Madrid.
- Reyes, D., (2023), *El proceso investigativo en la filosofía, unidad 2*, Universidad Politécnica Salesiana, maestría en Filosofía con mención en ética, política y sociedad, Cuenca.
- Rielo, F., (2012), *Concepción mística de la antropología*, Fundación Fernando Rielo, Imprime: Creapress s.l., España.
- Rivara, G., (2010), *Apropiación de la finitud: Heidegger y el ser para la muerte*, EN-CLAVES del pensamiento, año IV, núm. 8, pp. 61 – 71, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870879X2010000200004&script=sci_abstract&tlng=en

- Rojas, E., (1992), *El hombre ligth: una vida sin valores*, Ediciones Temas de Hoy, S.A., España.
- Ruiz de la Peña, J., (1988), *Imagen de Dios: antropología teológica fundamental*. Ediciones Sal Terrae, Santander.
- Ruiz Román, C. (2010). *La Educación en la sociedad postmoderna: Desafíos y oportunidades*. *Revista complutense de educación*. Obtenido de <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/124001>
- Saña, H., (2009), *La derrota de Dios*, PPC, Editorial y Distribuidora, SA Impresores, Madrid.
- Sartre, J. P. (2006). *El existencialismo es un humanismo* (Vol. 37). UNAM. Obtenido de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=3yy8F1pPfr8C&oi=fnd&pg=PA7&dq=el+existencialismo+es+un+humanismo&ots=Z8t3o8RQhV&sig=j30CKU2TuyUnWAKUo3mxxbEF628#v=onepage&q=el%20existencialismo%20es%20un%20humanismo&f=false>
- Scatolini, J. C. (2011). *El pasaje del hombre de la sociedad moderna a la posmoderna*. *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 8. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/20722/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Steiner, M., & Rego, J. V. (2013). *Dimensión demográfica del sufrimiento: reflexiones éticas sobre antinatalismo en el contexto del futuro sostenible*. *Dilemata*, (13), 171-187. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4494975>
- Suess, P., (1995), *Evangelizar desde los proyectos históricos de los otros: diez ensayos de misionología*, Ediciones Abya – Yala, Quito.
- Vanihoff, K. I. (2017). *La estetización de la existencia como proyecto superador de la muerte de dios en la filosofía de Friedrich Nietzsche*. Obtenido de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/85029>
- Villalba Gómez, J. A. (2016). *Problemas bioéticos emergentes de la inteligencia artificial*. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 12(1), 137-147. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.15332/s1794-9998.2016.0001.10>

Zuna, K., Giraldo, C., Bolaños, R., Barreto, C., Colangelo, P. (2019), Implicaciones antropológicas y filosóficas de la tecnociencia, Abya Yala / Universidad Politécnica Salesiana, Quito.

Zuna, K., 2023, Implicaciones de la tecnociencia en la ética, Universidad Politécnica Salesiana, Maestría en Filosofía con mención en ética, política y sociedad, Cuenca.